

1996

## Esteban Echeverría: *El matadero, ensayos estéticos y prosa varia*

Maria de Los Angeles Perez Lopez

---

### Citas recomendadas

de Los Angeles Perez Lopez, Maria (Primavera-Otoño 1996) "Esteban Echeverría: *El matadero, ensayos estéticos y prosa varia*," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 43, Article 51.

Available at: <http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss43/51>

**Esteban Echeverría: *El matadero, ensayos estéticos y prosa varia*, edición crítica de *El matadero*, selección, introducción, notas y bibliografía de Fernando Burgos, Hanover, Ediciones del Norte, 1992.**

En un único tomo nos presenta Fernando Burgos una selección de la prosa y los ensayos estéticos de Esteban Echeverría que acompañan y complementan la documentada edición crítica de *El matadero* preparada por el investigador chileno. De este modo, facilita un conocimiento más profundo del pensamiento y la obra del escritor argentino, no sólo por la lectura analítica de algunos textos menos conocidos, sino también por la cuidada edición del inolvidable cuento y por el trazado de líneas de interpretación de la obra echeverriana que lleva a cabo en la introducción.

En este prólogo, y tras varias citas del propio Echeverría que abren el estudio, Burgos subraya la importancia de *El matadero*, el primer cuento postcolonial hispanoamericano, un “texto instituyente de la narrativa breve en la América hispana” que fue compuesto en el temprano lapso de tiempo entre 1838 y 1840, y del que recalca la originalidad, la incipiente modernidad narrativa, la riqueza estilística y el armónico sincretismo de elementos románticos, realistas y naturalistas que “anuncian los aspectos más singulares de la literatura hispanoamericana”.

El ineludible interés que despierta *El matadero* explica así la detallada labor que desarrolla Burgos: ofrece un recuento bibliográfico de las muy numerosas ediciones realizadas desde la primera publicación en 1871 y edita críticamente el cuento, al que precede la “Advertencia por Juan María Gutiérrez a *El matadero*”, que sirvió de prólogo a la primera edición, luego publicada como nota en *Obras completas de D. Esteban Echeverría* (1874), y que no había sido incluida en otras ediciones.

La presente edición surge como resultado y estudio detenido del “balance confrontativo” de los textos publicados por Juan María Gutiérrez en 1871 en *Revista del Río de la Plata* (edición príncipe) y en las *Obras completas* tres años después. A la fijación del texto acompaña la modernización de la ortografía, el ajuste de la puntuación, la corrección de erratas y omisiones, y la explicación, en un abundantísimo corpus de notas, de los aspectos relativos a cuatro grandes bloques: el cotejo filológico, los comentarios interpretativos de aspectos literarios y socio-históricos, y por último la información relativa al léxico — que

en ocasiones resulta hasta abundante por su exceso —. En cambio, cuando las notas se refieren al segundo y tercer bloque, es decir, cuando comentan e interpretan el cuento, resultan especialmente interesantes, aunque, en muy contadas oportunidades, pudieran tener mejor cabida en las indicaciones de lectura ofrecidas en la introducción por su carácter excesivamente general. De cualquier modo, la abundancia de datos proporcionados y la capacidad de Burgos para iluminar numerosas facetas de *El matadero* quedan de manifiesto claramente.

Ya en la introducción el crítico había señalado que se trata de una multifacética pieza y había indicado la necesidad de comprender de modo global la obra literaria de Esteban Echeverría, para lo que complementa la lectura del cuento con la de siete ensayos estéticos y cuatro textos de la prosa echeverriana. Los ensayos ahora seleccionados, que Burgos califica como “breves, pero intensos”, ofrecen un conjunto de reflexiones acerca del arte desarrolladas entre 1832 y 1846. El primero, “Fondo y forma en las obras de imaginación”, plantea la necesaria correlación entre fondo y forma que ha de darse en toda obra verdaderamente artística. En el siguiente, titulado “Esencia de la poesía”, el escritor argentino revisa las variaciones de la forma poética. Más interesante resulta el tercer ensayo, donde Echeverría diferencia la poesía clásica de la romántica, inclinándose para “nuestra cultura” por esta segunda posibilidad, porque “está arraigada a lo más íntimo de nuestro corazón y de nuestra conciencia” (“Clasicismo y Romanticismo”). Según subraya Burgos, uno de los aspectos destacables de estas reflexiones es “la concepción abierta y flexible encontrada en el romanticismo, claro indicador de que esta corriente estética actuó en el caso de Echeverría como un principio de modernidad más que como la influencia de un movimiento europeo trasladado a la realidad hispanoamericana como molde imitativo”. El cuarto ensayo estético continúa las “Reflexiones sobre el arte”, y define a éste como el que ayuda a discernir “lo más bello, heroico y sublime, lo más noble y generoso”. También los siguientes ensayos, “Estilo, lenguaje, ritmo, método expositivo” y “Sobre el arte de la poesía” abordan diversos aspectos de la labor poética. En lo que respecta al último título, “La situación y el porvenir de la literatura hispanoamericana”, Echeverría explica que en el nuevo contexto surgido tras la independencia de España, el arte latinoamericano ha de prepararse para una “época de creación fecunda, original, multiforme” de la que habrá de brotar una literatura que sea propiamente americana aunque no por ello renuncie a la tradición artística española. Conviene recordar, a este respecto, que la reivindicación romántica de la originalidad es un principio común a la Generación del 37, cuyo correlato inmediato es el planteamiento de la independencia no sólo política, sino también cultural, de la metrópoli. Tal necesidad de revisar la cultura dominante e iniciar una empresa cultural independiente de la española fue en ocasiones fuertemente expresada, como es el caso de las intervenciones de Juan María Gutiérrez en el Salón Literario de Marcos Sastre, inaugurado en 1837 y en el que participaron

activamente Gutiérrez, Juan Bautista Alberdi y el propio Echeverría.

A continuación de los ensayos aparecen cuatro textos en prosa que completan el panorama literario ofrecido por Burgos. Son el cuadro de costumbres titulado “Apología del matambre” — una “humorada” publicada en 1838 que permite ver la diferencia entre el cuadro de costumbres y *El matadero*, por la presencia en este último de elementos tanto costumbristas como narrativos —; el incompleto texto “Mefistófeles. Drama joco-serio, satírico-político” (1833) donde la presencia de dos elementos literarios plenamente modernos, la ironía y la parodia, justifica su interés; “Peregrinaje de Gualpo”, “extraordinaria y elegante prosa poética” iniciada hacia 1825 en la que el escritor argentino cuenta la búsqueda del ser individual y social en clave romántica; y por último, “Cartas a un amigo” (1823-1835), que reúne la correspondencia de Echeverría sobre el dolor causado por la enfermedad y muerte de su madre en “prosa de fino lirismo y gran dominio narrativo”.

La bibliografía y una curiosa reproducción de láminas cierran el volumen. La primera, delimitada claramente en los criterios expuestos por Burgos (relación con los análisis dedicados a *El matadero*, con aspectos biográficos o interpretativos de las ideas políticas y estéticas de Echeverría o de las obras que ayudan a esclarecer la dirección y principios de su estética, así como con las diversas contribuciones bibliográficas a su obra), resulta una bibliografía selecta de especial utilidad. En lo que a la incorporación de fuentes iconográficas se refiere, el crítico recopila varias láminas sobre el matadero de Buenos Aires y diversos motivos del cuento (el saladero, el puente de Barracas), a las que pudo haber tenido acceso Echeverría, así como varios retratos y una reproducción de la portada de la edición príncipe en la *Revista del Río de la Plata*.

Se trata, por tanto, de un libro que permite un conocimiento más profundo y global de la obra literaria echeverriana al revelar la “original dimensión” de su proyecto estético. Por la bien cuidada edición crítica de *El matadero*, por la lectura analítica de textos echeverrianos tanto ensayísticos como de prosa que iluminan su pensamiento y algunos momentos destacados de su producción, así como por el trazado de las líneas que abordan la “capacidad plural de lecturas” suscitada por *El matadero*, resulta una contribución de interés para acercarse a uno de los principales escritores de la literatura argentina en el siglo XIX, poeta, ensayista y autor de un cuento clásico y universal.